



Pedro Joaquín Coldwell

La Constitución de 1975 y la creación del municipio de Benito Juárez



VERSIÓN
DIGITAL



VIDEO
YOUTUBE

CON 50
CUM 50

Conferencia sustentada
el 28 de enero de 2020, en la
Biblioteca Nacional de la Crónica



Fernando Martí: Normalmente, los ciudadanos siempre estamos muy atentos a lo que dicen nuestros políticos, nuestros funcionarios, cuando están en el poder. Es lo habitual. Ahora, que tengamos interés y prestemos atención a un político que hace 32 años dejó de ser gobernador, me parece algo excepcional. Ese es nuestro invitado de esta noche, Pedro Joaquín Coldwell. *(Aplausos)*

Hace 32 años casi exactos que Pedro Joaquín dejó la gubernatura de Quintana Roo, y tiene fama de haber sido un buen gobernante. Pero antes de ser gobernador inició muy joven su camino político y fue diputado constituyente por Cozumel. En aquella época, el Congreso Federal aprobó la iniciativa para convertir el Territorio de Quintana Roo en Estado. El proceso fue muy rápido: el decreto se aprueba el 8 de octubre, y se convoca a elecciones en el mes de noviembre. Había un solo partido, el PRI, que postuló siete candidatos, y obviamente todos resultaron electos. Esos diputados eligieron entre ellos a un presidente del Congreso Constituyente. Yo he tenido oportunidad de platicar con varios de los constituyentes y me dijeron, palabras más, palabras menos, en eso no hubo dedazo, no hubo línea, nosotros nos pusimos de acuerdo y escogimos al que mejor nos pareció. Y el que mejor les pareció era un abogado que tenía 24 años de edad, que apenas iniciaba su carrera política, y de alguna manera convenció a sus colegas de ser el indicado para presidir el Congreso Constituyente. Ese Congreso Constituyente fue el que creó el municipio de Benito Juárez. El Congreso Federal creó el Estado de Quintana Roo, pero el Constituyente creó el municipio de Benito Juárez. Y esa es la historia que le he pedido a Pedro Joaquín que nos cuente esta noche.



Con su padre, don Nassim Joaquín.

Pedro Joaquín Coldwell: Me da una enorme alegría estar aquí compartiendo con amigos de tantos años. Le quiero agradecer a los organizadores la invitación que me cursaron para participar en este rescate, esta recreación de la tradición oral respecto a la fundación, el desarrollo y la consolidación de Cancún. Qué bueno que ustedes que fueron pioneros de ese evento histórico en la vida no sólo de Quintana Roo, sino tam-

“
”

**CANCÚN PERTENECE
A UNA ESTIRPE DE
CIUDADES DEL SIGLO XX
QUE FUERON CIUDADES
PLANIFICADAS.**

bién del país, se mantienen interesados ahora que Cancún llega a los 50 años de su fundación. Qué bueno que existan estos esfuerzos tanto de las autoridades como de las organizaciones civiles, las no gubernamentales, las organizaciones sociales, de rescatar momentos enriquecedores de la historia de Cancún. Decía Churchill que mientras más atrás se dirige la mirada, más adelante se alcanza a ver. Yo creo que analizando los orígenes de Cancún podremos estar mejor preparados para enfrentar los enormes retos que el futuro –y ya el presente– le está presentando a esta ciudad tan dinámica y con tal potencial.

Cada vez que se trata de rememorar el pasado –y, por mi edad, cada vez me invitan a hablar más de lo pasado que de lo presente–, me gusta citar un pensamiento de Gabriel García Márquez, que dice que cuando se trata de recordar, las cosas no son como sucedieron, sino como recordamos que sucedieron. O mejor dicho, como recordamos que sucedieron para efectos de relatar los acontecimientos. Creo que esto dimensiona muy bien el sentido de mis palabras y los hechos de los cuales fui testigo, y de los que pudieron haber sido testigos algunos de ustedes, que seguro tendrán versiones complementarias o distintas de la que yo estoy recordando.

Cuando se habla de 50 años de fundación de esta maravillosa ciudad de Cancún, lo primero que viene a mi memoria es cómo se fundaron las ciudades de la antigüedad, y uno encuentra que las ciudades más esplendorosas de la humanidad en los tiempos antiguos se fundaron a la orilla de los lagos y de los ríos. Las migraciones humanas buscaban el líquido vital para hidratarse, para sobrevivir, pero también porque ahí estaba la posibilidad de la agricultura, y años después de la ganadería. Lo que convertía las migraciones humanas de nómadas a sedentarias era el agua. Así, la primera civilización que se recuerda, la babilónica, se fundó en la Mesopotamia, en la región de



dos ríos, el Tigris y el Éufrates; la egipcia, a orillas del río Nilo; la china, en el río Amarillo. En el territorio actual de México, Tenochtitlán en medio de un lago, en un valle hidráulico, que es el Valle de México. Nada más que ahora ha dejado de serlo, por las agresiones brutales al medio ambiente que se han llevado a cabo durante tanto tiempo.

Sin embargo, la fundación de las ciudades modernas responde más bien a que la gente llega a ellas en busca de empleos, empleo remunerativo. Creo yo que ese ha sido uno de los signos distintivos de Cancún, una ciudad que ha sido profundamente dinámica en la creación de empleos, y eso la convirtió en uno de los polos de atracción migratoria más grandes que se hayan visto en la República Mexicana. Y esa ha sido también una de las causas de muchos de los problemas que han acompañado a Cancún a lo largo de su devenir histórico.

La otra característica que yo pensaría de Cancún en este aniversario, es que pertenece a una estirpe de ciudades del siglo XX, que fueron ciudades planificadas. En el siglo XX, en diversas partes del mundo, varios países decidieron crear ciudades planificadas, ciudades que primero fueron pensadas, trazadas en plano, y luego llevadas a construir con un propósito determinado. Así nació Canberra, en Australia, a principios del siglo XX. Luego le siguieron, en la segunda mitad del siglo, Brasilia, en América del Sur; Islamabad, en Pakistán; Abuya, en Nigeria; y en otras partes también se hicieron ciudades planificadas. Sin embargo, Cancún, perteneciendo a esta tendencia, a esta moda del siglo XX, tiene una singularidad con respecto a las ciudades que he citado. Esas ciudades fueron concebidas como ciudades administrativas, ciudades que fueran sede de poderes estatales, ciudades capitales. Cancún fue una ciudad diseñada por y para el turismo, por y para generar desarrollo regional.

En la fundación de Cancún, si la vemos desde el crisol de la historia y del contexto internacional, nos vamos a encontrar muchas cuestiones interesantes. Creo que hay cuatro acontecimientos muy importantes que explican el nacimiento de esta prodigiosa ciudad de Cancún. Uno, hace 50 años estaba en su apogeo la Guerra Fría, esa enorme confrontación entre la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y los Estados Unidos de América. Y la confrontación se dio en todos los campos: en el ideológico, en el tecnológico, en el económico, en el militar, en el propagandístico, y en guerras civiles en varios países en vías de desarrollo. Otro acontecimiento de la época que influye también en la fundación de Cancún, es que a 200 millas de nuestras costas la Revolución Cubana se declara marxista-leninista. Y otros acontecimientos regionales vienen a formar este rompecabezas que da vida a Cancún, como es la caída de los precios del henequén en el estado de Yucatán. Se acaba la era del oro verde en Yucatán, porque la fibra sintética desplaza a la fibra natural del henequén, y se empieza a desarrollar una



Con el último gobernador del Territorio, David Gustavo Gutiérrez Ruiz.



Los diputados constituyentes. De izquierda a derecha: Alberto Villanueva Sansores, José Flota Valdez, Pedro Joaquín Coldwell, Gilberto Pastrana Novelo, Sebastián Estrella Pool, Mario Ramírez Canul, Abraham Martínez Ross.

crisis de desempleo en el estado de Yucatán. Si a eso le sumamos que todo el litoral caribeño de la península estaba escasamente poblado, con plantaciones de cocoteros que llamábamos ranchos copreros, pues tenemos un coctel que se prestaba para que pudieran surgir focos de desestabilización social en la península.

Hay un cuarto acontecimiento para entender el nacimiento de Cancún, que es muy importante. El Banco de México, como ha referido Fernando Martí en sus libros, lleva a cabo una serie de estudios para encontrar en qué actividades económicas México es competitivo para captar divisas.



El programa estrella de la administración en Cancún: Nuevos Horizontes.

Como buen banco central, tiene que salir en busca de divisas para financiar las importaciones de bienes de capital, de bienes intermedios y de bienes de consumo que requiere nuestro país. Y encuentra en el turismo precisamente un enorme potencial de México, donde con menos inversión hay la posibilidad de captar más recursos y ser mucho más competitivos. Entonces, en la genética de esta maravillosa ciudad está la seguridad nacional, por un lado, y por otro lado los requerimientos de divisas y de desarrollo regional para la península de Yucatán.

“ ”

**NO HABÍA DUDA,
CANCÚN TENÍA QUE SER
UN NUEVO MUNICIPIO.**

La primera vez que oí hablar de Cancún se lo oí a mi padre, el empresario Nassim Joaquín Ibarra. Yo estaba todavía en la universidad y él fue invitado por el presidente Echeverría a su primera gira a Cancún. Recuerdo que comenté su asombro por las dimensiones del plan maestro de Cancún. Lo consideraba un plan ambicioso, con una gran visión, pero tenía una preocupación que compartía con otros empresarios de aquella época, y era en este sentido: un plan maestro y un proyecto de esa envergadura requieren un largo periodo de maduración, y se corre el riesgo de que acabe siendo —como tantos otros proyectos en México— flor de un solo sexenio, proyecto que se apoye en una administración y se abandone en la siguiente.

Eso afortunadamente no sucedió. Creo que una de las razones que explican el éxito es que hubo continuidad institucional. Se empezaron a dar los primeros pasos bajo el gobierno de Díaz Ordaz, siguió el de Echeverría, de López Portillo, de De la Madrid. Gobiernos subsecuentes continuaron apoyando el desarrollo de Cancún de distintas maneras, con mayor o menor intensidad, pero tuvo continuidad institucional. Y eso permitió a la ciudad de Cancún madurar como el extraordinario destino turístico que es hoy en día, y también casa de miles de familias mexicanas de otras partes del país, que han venido a asentarse aquí.

Yo no sabía en ese momento, cuando oí por primera vez de Cancún, no imaginaba que poco tiempo después yo iba a participar en la política, que el gobernador David Gustavo Gutiérrez Ruiz me iba a invitar. Y menos que iba a participar como servidor público en diversos momentos cruciales de la vida de Cancún. La primera oportunidad que tuve fue como diputado constituyente. Como refería Fernando Martí, yo fui electo diputado constituyente por el distrito de Cozumel, y tuve la fortuna de que mis compañeros me honraron nombrándome presidente del Congreso. Trabajamos por dos, tres meses, en el proyecto de Constitución. Toda Constitución, ustedes saben, tiene dos partes: la parte dogmática y la parte orgánica. La parte dogmática de la Constitución de Quintana Roo no tuvo mayor problema para los diputados constituyentes, porque son los derechos de las personas frente al Estado. Los derechos humanos, que llamamos hoy en día. Eso es un catálogo que ya existía y que simplemente reproducimos a partir del texto de nuestra Carta Magna.

La parte más deliberativa, lo que requirió más ingeniería constitucional en los trabajos del Congreso y en nuestros diálogos con el gobernador Gutiérrez Ruiz, fue la parte orgánica, es decir, el diseño estructural del Estado, el diseño estructural de los poderes, y el de los ayuntamientos. Y el tema de mayor discusión, el que más tiempo nos llevó y en el que pusimos la mayor atención, fue la división municipal de Quintana Roo. ¿Cuántos municipios deberían de conformar el naciente Estado? ¿Cuál debería de ser la circunscripción territorial de cada uno de ellos? Incluso, hasta los nombres que se les podían poner a estos municipios.



El Gobierno del Estado nos presentó un menú de opciones, que iba desde cuatro, cinco, siete, nueve, once y trece municipios, cada uno con sus argumentos a favor y sus argumentos en contra. Por ejemplo, la entonces Secretaría de la Presidencia, que presidía un licenciado Hugo Cervantes del Río, exgobernador de Baja California Sur, decía, no se compliquen la vida, si tienen cuatro delegaciones de gobierno en el viejo Territorio Federal —Payo Obispo en Chetumal, Carrillo Puerto en toda la zona maya, y las dos islas, Mujeres y Cozumel—, conviertan las cuatro delegaciones en municipios, como lo hicimos en Baja California Sur. Pero eso no se adaptaba a las circunstancias de Quintana Roo.

Por otro lado, había el interés de Fonatur y de la incipiente comunidad cancanense de que Cancún fuera un municipio autónomo. Yo recuerdo que los diputados constituyentes salimos a recorrer la geografía del estado de Quintana Roo, a hablar con la gente. Nos salimos del recinto legislativo en Chetumal, y estuvimos dialogando con habitantes de Isla Mujeres, de Holbox, de Cancún, de Carrillo Puerto. En Cancún, que era entonces una comunidad incipiente de constructores, sindicatos, funcionarios públicos, nos plantearon en la visita la necesidad de que fuera un municipio. Recuerdo la participación de Alarcón Morali, recuerdo la participación de Salvador Ramos, que habló en esa comida en favor del municipio. Recuerdo a otros más: (Luis) Arce nos acompañó, el difunto Rosendo Leal, quien llegó a ser el primer secretario del Ayuntamiento, también.



La gira con Jesús Reyes Heróles y Antonio Enríquez Savignac.

Entonces no había duda, Cancún tenía que ser cabecera de un municipio. Pero había un problema de corte político, nuestros amigos isleños decían que este territorio formaba parte de la delegación de Isla Mujeres, en consecuencia, Can-

“ ”

LA PARTE QUE REQUIRIÓ MÁS INGENIERÍA CONSTITUCIONAL FUE EL DISEÑO ESTRUCTURAL DEL ESTADO, LOS PODERES Y LOS AYUNTAMIENTOS.

cún debería de formar parte del municipio de Isla Mujeres, y cualquier otra decisión en el sentido de formar un municipio autónomo era un despojo de los derechos adquiridos que tenían sobre esta región. Los diputados constituyentes nos dimos a la tarea de negociar con los dirigentes isleños las condiciones para que hubiera consenso en el nacimiento del municipio de Benito Juárez. Les hicimos una concesión que nos pidieron de manera insistente. Nos decían, no nos dejen como una isla aislada, queremos también una porción de tierra en la parte continental, donde podamos tener nuestros servicios, nuestro puerto, depositar nuestra basura, etcétera. Hubo una negociación política y le dimos a Isla Mujeres una porción continental que todavía conserva el municipio, pero con la oposición del gobernador David Gustavo Gutiérrez. Una oposición razonada, ya que el gobernador decía que esa porción se iba a conurbar cuando creciera el municipio de Benito Juárez, como creo que ha venido sucediendo. Sin embargo, los diputados privilegiamos el consenso de todas las regiones del estado, para que no hubiera discusión sobre la división municipal. En consecuencia, el gobernador fue muy respetuoso, en una época en que los gobernadores pesaban mucho, mucho más que ahora sobre las decisiones legislativas. Fue muy respetuoso de la decisión del Congreso en ese sentido y en otros sentidos más. Así nació este municipio de Benito Juárez, que me tocó el honor de apadrinar en mi calidad de presidente del Congreso Constituyente, junto con mis otros seis compañeros.

Otro momento en que me acerqué al surgimiento de las instituciones de Cancún fue en abril, cuando tomó posesión el primer gobernador electo, don Jesús Martínez Ross, y me hizo el honor de invitarme como su secretario general de Gobierno. A los pocos meses me presentó a un personaje de la historia de Cancún —para mí extraordinario—, que fue el ingeniero Sigfrido Paz Paredes. Sigfrido fue a visitarnos a Chetumal y nos llevaba una alerta, una advertencia de que ya aparecían en ese momento los primeros asentamientos humanos irregulares en el ejido de Puerto Juárez. Es decir, empezaba a manifestarse este contraste entre la ciudad planificada por Fonatur y los asentamientos humanos irregulares en el ejido. Como habíamos visto en los casos de Acapulco y de otros destinos turísticos, ese es el nacimiento de los problemas graves de precarismo urbano que todavía golpean a nuestras ciudades turísticas.

“ **REYES HEROLES ME DIJO: ‘PEDRO, PREPÁRESE, CANCÚN VA A SER UNA CIUDAD DE ALUVIÓN.’** ”

El gobernador me comisionó a que yo trabajara con Sigfrido Paz Paredes en una propuesta de solución de este problema. Y cuál fue mi sorpresa cuando me reuní en mi despacho con Sigfrido —que era ingeniero—, y verlo que se puso a dictar, como si fuera el más consumado abogado de derecho administrativo, el acta constitutiva del Fideicomiso Puerto Juárez, el decreto gubernamental que le daba vida y las políticas públicas que debía llevar a cabo y su manual de operaciones. Era un hombre brillante, yo creo que Cancún tiene una deuda con esta persona. Quiero aprovechar hoy aquí mi

participación para hacerle un reconocimiento a este gran mexicano, que junto con otros hizo posible la consolidación de Cancún como gran destino turístico.

Otro momento que creo es importante, porque me tocó participar e incidir en la consolidación de Cancún, se da cuando ya siendo yo gobernador, el licenciado Antonio Enríquez Savignac, otro gran mexicano, entonces secretario de Turismo, me dice que vendría a una gira a Cancún y que había invitado al secretario de Educación Pública, ni más ni menos que don Jesús Reyes Heróles, uno de los mexicanos más preclaros de la segunda mitad del siglo XX, considerado el Ortega y Gasset mexicano, un pensador liberal formidable, un político respetable, honesto, reformador de instituciones, toda una autoridad. Enríquez Savignac quería mostrarle Cancún al secretario de Educación. Hicimos la gira habitual que consistía en visitar los avances de la ciudad, de la zona hotelera, la explicación del plan maestro. La gira terminaba con la habitual comida deliciosa en esa legendaria Casa Maya. Y ya cuando nos despedíamos, al momento de despedirme de Reyes Heróles —yo tenía una amistad familiar con él, fue mi mentor en buena parte de mi carrera política—, él me dijo, Pedro, prepárese, Cancún va a ser una ciudad de aluvión. Me marcó mucho ese pensamiento, y en todo mi retorno a Chetumal fui dándole vueltas a lo que eso representaba, y creo que interpreté correctamente su mensaje. Así decidí, más que preocuparme, ocuparme en darle vida a un programa que enfrentara los retos que tiene una ciudad de aluvión.

Me di a la tarea de hablar con algunos colaboradores y amigos y asesores, y contratamos un sociólogo del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, que hizo un estudio sobre el fenómeno migratorio de Cancún. El estudio nos prendió todas las luces de alerta. El estudio señalaba que el estándar internacional de las ciudades turísticas es que por cada cuarto de



En la arena internacional: con Indira Gandhi y con Fidel Castro.





Con José López Portillo y José Irabién, inaugurando el Monumento a la Reunión Norte-Sur.

hotel nuevo que se abre, llegan a vivir 10 personas. De tal suerte que una ciudad turística que tiene 50 mil cuartos de hotel, debe tener 500 mil habitantes. Una ciudad turística que tiene 100 mil cuartos de hotel, debe tener un millón de habitantes. Ese es el estándar en el mundo desarrollado. Pero el estudio decía que por cada cuarto de hotel estaban llegando ya 75 personas a vivir a Cancún, y la cifra iba incrementándose. Era claro que las familias que venían a trabajar a la industria de la construcción se estaban quedando a vivir en Cancún, y además estaban trayendo a sus familiares. Ese aluvión era una amenaza de que se rebasaran totalmente las capacidades de los servicios educativos, de urbanización, de vivienda, de lotes con servicios, y podía dar lugar al nacimiento –o al avance mayor– de este fenómeno de la marginalidad urbana, que siempre ha sido un compañero lamentable e inseparable de Cancún.

De tal suerte que con esto nos dimos a la tarea de diseñar un plan de desarrollo urbano y social de Cancún, de hacer una reserva territorial importante. Acudí a ver al secretario de Hacienda, al secretario de Programación y Presupuesto. Conseguimos parte de los recursos a fondo perdido, contratamos créditos. Eso le dio vida al programa Nuevos Horizontes, que fue una respuesta frontal a combatir el precarismo urbano y a ordenar el crecimiento de Cancún en sus zonas populares. Tuvíamos apoyos decisivos. Recuerdo que Toño Enríquez una noche recorrió las obras y al día siguiente me buscó y me dijo, estás haciendo lo correcto, estoy impresionado por el programa, les vamos a ceder gran parte de la reserva territorial de Cancún para que ustedes puedan continuar con este gran programa,

que logró poner a Quintana Roo en el primer lugar nacional en construcción de vivienda de interés social.

Finalmente, quisiera referirme a otra etapa, que fue la primera prueba de fuego de Cancún, o si queremos llamarle el renacimiento de Cancún, que fue el ciclón Gilberto. El ciclón Gilberto puso a prueba a los habitantes de Cancún, a la infraestructura de Cancún, a los hoteles y a los negocios turísticos de Cancún. Y fue muy interesante percibir cómo Gilberto golpea en un momento en que estaba por terminar el sexenio de Miguel de la Madrid, y estaba por tomar posesión el nuevo presidente electo, Carlos Salinas de Gortari. Había el riesgo de que Cancún se quedara sin apoyos federales, por esa coyuntura de un gobierno que ya se va y otro que todavía no llega, son momentos de vacíos institucionales. Sin embargo, a mí me sorprendió la diligencia del secretario Enríquez Saignac, que se fue a Washington, consiguió créditos, y Fonatur se dio a la tarea de restaurar la infraestructura de Cancún. Se abrieron créditos en dólares directos para que los hoteles pudieran reconstruirse, y yo tomé posesión de Fonatur y me tocó concluir esas obras.

NUESTROS COMPETIDORES EN EL CARIBE YA HABLABAN DE QUE CANCÚN ESTABA DESTRUIDO. HABÍA QUE MANDAR EL MENSAJE AL MUNDO DE QUE CANCÚN ESTABA DE REGRESO.

Pero nos dimos cuenta que nos quedaban dos retos: teníamos que reposicionar Cancún como destino turístico, reposicionarlo en los mercados turísticos, en los mercados de afluencia de visitantes, y reposicionarlo también como destino de inversiones. Nuestros competidores en el Caribe ya hablaban de que Cancún estaba destruido. Las tarifas se cayeron dramáticamente en relación a lo que se venía cobrando, afectando los ingresos de la industria hotelera. Había que mandar el mensaje al mundo de que Cancún estaba de regreso. Entonces, en combinación con el nuevo secretario de Turismo, el profesor Carlos Hank González, y el sector privado de Cancún, decidimos traer un gran evento internacional a Cancún, que fue Miss Universo. Ese fue el relanzamiento de Cancún: mandar un mensaje a los mercados y a nuestros competidores de que Cancún estaba intacto, y estaba de regreso, dispuesto a seguir creciendo como ciudad turística.

El otro reto era regresar las inversiones. Era importante regresar las inversiones porque además, como consecuencia de la crisis devaluatoria y el riesgo de impago de la deuda externa de México en el sexenio de De la Madrid, las inversiones no fluían. Entonces se veía como estratégico el megaproyecto Aoki. Hoy no sé cómo se llama, ha cambiado tres veces de nombre, pero era muy importante, era una señal a los mercados, porque iban a invertir allí el Banco Industrial de Japón y la corporación Aoki de Japón. Iba a ser como el regreso de la inversión extranjera a Cancún, había que traerlo. Negociar con los japoneses fue una pesadilla, porque son unos magos en la negociación, presionan mucho cuando necesitan información y luego se desaparecen, y no te dicen si lo van a hacer o no lo van a hacer. En algún momento el profesor Hank me dijo —yo estaba en Fonatur, él en Turismo—, mira, vamos a mandar dos personas a Japón, una tú y otra yo, para que de una vez por todas emplacen a los japoneses si van a hacer o no el desarrollo. Son tan ambiguos los japoneses que el representante de Hank, que había sido su subsecretario, le dijo, entendí que no van a hacer nada. Y mi representante, Ricardo Ampudia, me dijo, entendí que sí lo van a hacer.

“ ”

EL ACTUAL CANCÚN TIENE PROBLEMAS GRANDES PORQUE SE JUNTAN LOS QUE NO RESOLVIMOS CON LOS NUEVOS QUE ESTÁN SURGIENDO.

Afortunadamente, Cancún ha superado muchos obstáculos, superó el Gilberto y superó muchas cosas más. Yo le deseo a esta gran ciudad otros 50 años de éxito. Hoy se juntan los viejos problemas, el precarismo urbano se ha multiplicado, por ejemplo, y llegan nuevos problemas como la inseguridad, problemas ambientales como el sargazo, problemas de movilidad urbana, problemas del siglo XXI. Pero Cancún los va a superar. Es una gran ciudad y ustedes, sus habitantes, son grandes personas y están formados como emprendedores. Saben lo que es emprender, son luchadores, son trabajadores. Cancún seguirá siendo el destino turístico más importante de este país y de toda América Latina. *(Aplausos)*

Fernando Martí: Magnífica exposición, Pedro. Pero no te puedo dejar ir —tanta experiencia acumulada— sin pedirte una reflexión sobre el Cancún del presente y el Cancún del futuro.

Pedro Joaquín Coldwell: Cancún se ha transformado totalmente. El Cancún que yo conocí era incipiente, con sus dos, tres hoteles, más o menos nos conocíamos todos. El Cancún de ahora



Recibiendo al presidente Miguel de la Madrid.

es un Cancún que ha tenido un crecimiento enorme. Yo me paro en las salas del aeropuerto internacional y me asombro de ver la cantidad de vuelos internacionales que tiene Cancún. No los tiene ni la Ciudad de México, a tantos destinos del planeta. Me asombra ver también cómo se ha transformado el turismo. En los inicios éramos una ciudad receptora de turismo norteamericano, principalmente, y un poco de turismo nacional. Hoy nos encontramos en los hoteles de Cancún turismo de todas partes del mundo. Cancún detonó también el desarrollo de la Riviera Maya.

Los problemas son más grandes también. El Cancún actual tiene problemas mucho más grandes que el Cancún anterior, porque como decía en mi exposición, se juntan los problemas que no resolvimos el pasado siglo con los nuevos que están surgiendo. Tenemos problemas ambientales, como el sargazo, problemas de movilidad urbana muy serios, de infraestructura vial, el tema de la inseguridad que es vital. Y los recursos siempre son insuficientes. Pero hay que desarrollar las políticas públicas que hacen falta y tratar de enfrentarlo. Hay una cosa que me gustaba de los servidores públicos del Cancún naciente. Los funcionarios de Fonatur que yo conocí, Enriquez Savignac, Sigfrido Paz, Romárico Arroyo, Alfonso Alarcón, tenían una gran visión, y tenían una gran exigencia: siempre trataban de que Cancún estuviera arriba de los estándares internacionales. Yo creo que hay que recuperar esa mística para el Cancún del presente y del futuro. *(Aplausos)*